



NATURALEZA EN CALMA

Marbella tiene un microclima que hace que viva casi en una eterna primavera. La casa está rodeada por una vegetación entre autóctona y tropical que entra en la casa por los enormes ventanales que son casi paredes de cristal. En la terraza sobre la plataforma de pino, mobiliario de Paola

Lenti "desde el que disfrutar de las puestas de sol", explica Jennica.

páginas siguientes

EFEECTO ESPEJO

El cielo se refleja sobre la *infinity pool* desde la que se accede a una zona de *chill out*, que potencia el espíritu de la villa: la vida al aire libre. Las altísimas palmeras sirven de agarres para las hamacas tejidas de manera artesanal por artesanos locales y que salpican el jardín, creando zonas privadas de relax.



◀ continúa la empresaria. Ahora este pequeño oasis se descubre tan recóndito e integrado en la naturaleza que parece aguardar personajes literarios, con su exterior de piedra de Tarifa y con un guiño a la estética balinesa. La villa está delicadamente dispuesta en una sola planta, para no sobrepasar las copas de los árboles, y con un estudiado respeto por el Parque Nacional de Estrecho en el que se asienta. "Es la escapada de lujo definitiva en un destino poco conocido, fuera de los circuitos turísticos habituales, y con la que brindar a nuestros huéspedes una oportunidad única de aventurarse más lejos y descubrir toda la belleza natural de esta costa interminable sin renunciar a la magia del Marbella Club", puntualiza. En su interior se disponen cinco habitaciones, todas conectadas con el exterior por una plataforma de pino y enormes ventanales, que son casi paredes de cristal, que permiten que el paisaje sea el gran protagonista del interiorismo. Cada uno de los dormitorios, Jennica los remató sutilmente en un tono que representa la naturaleza que flanquea la casa. "Óxido, por los conos de pino; rubor, inspirado en las puestas de sol; la caléndula que florece en verano; acqua, por el Mediterráneo, y esmeralda, por la arboleda", explica su propietaria. Junto a estos, una gran sala de estar con cocina y otra al aire libre con vistas al huerto que esconde un *spa* con sauna y cabaña para los invitados y otra de juegos para los niños, además de una *infinity pool*, un chiringuito en la playa o un lugar para hacer picnic con duchas. Todo rematado con tejidos naturales, paredes encaladas, mobiliario contemporáneo de formas orgánicas, de Living Divani y Paola Lenti, cerámicas antiguas y útiles de pescadores que lucen como esculturas, de la Fábrica de Hielo. Aquí brinca nuestro yo infantil mientras el adulto se deja mimar. ■